

## **El contenido económico de los discursos presidenciales en la Argentina -1983-2011.**

Jorge O. Bercholc<sup>1</sup>  
Facultad de Derecho, UBA. UAI

Diego J. Bercholc<sup>2</sup>  
Facultad de Ciencias Sociales, UBA

Resumen: En el presente artículo comentamos el contenido económico de los discursos presidenciales de apertura de la Asamblea Legislativa en la Argentina. Dichos discursos están prescriptos por la Constitución Nacional en su artículo 99 inciso 8, y por ello son las verbalizaciones más importantes, en términos jurídicos e institucionales, de la Presidencia. Se trata del discurso que da cuenta del estado de la Nación y que inaugura el período anual de sesiones parlamentarias.

Las tesis y conclusiones descriptivas que se comentan aquí surgen de una investigación muy exhaustiva, llevada a cabo para el período 1983-2011, que ha abarcado todos los períodos presidenciales, hasta el último discurso del 1 de marzo de 2011 emitido por la Presidente Cristina Fernández.

Se ha efectuado un trabajo empírico-cuantitativo-descriptivo-exploratorio, con análisis cualitativo agregado, que contiene 243 gráficos y 135 cuadros estadísticos con variada información. Las conclusiones y evidencias obtenidas han sido suficientemente corroboradas. Se trata de sesgos y/o tendencias sustentables y consistentes, propias del objeto de estudio investigado.

Palabras clave: estudios presidenciales - discursos presidenciales - análisis de contenido económico

Resumen en inglés: In this paper we discuss on the economic content of the State of Union addresses in Argentina from 1983 to 2011. Those speeches are prescribed by the Constitution, s. 99, ss. 8 and for that reason they constitute the most important verbal activity juridically and institutionally of the Presidency.

The thesis and conclusions that we expound here emerge from a broader research on the content analysis of the State of Union addresses from 1983 to 2011, including all the presidential terms from the restoration of democracy.

That work meant an empirical-quantitative-descriptive approach, that also included qualitative analysis. The result was a big data-base including 243 graphics and 135 tables with varied of information. The conclusions and evidencies arising from the work are enough corroborated.

Key words: presidential studies – presidential speech – economic content analysis

**Recibido: 13/02/2012**

**Aprobado: 29/03/2012**

---

<sup>1</sup> Doctor en Derecho Político, Universidad de Buenos Aires. Investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales Ambrosio L. Gioja, Universidad de Buenos Aires. Profesor de Teoría del Estado, Postgrado y Doctorado, Facultad de Derecho Universidad de Buenos Aires. Profesor Titular de Sociología Jurídica y de Metodología de la Investigación Jurídica, Universidad Abierta Interamericana. E-mail: [estudiobercholc@fibertel.com.ar](mailto:estudiobercholc@fibertel.com.ar). Argentina.

<sup>2</sup> Integrante del equipo de investigación. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

## 1.- Introducción

En el presente artículo comentamos el contenido económico de los discursos presidenciales de apertura de la Asamblea Legislativa en la Argentina. Dichos discursos están prescriptos por la Constitución Nacional en su artículo 99 inciso 8, y por ello son las verbalizaciones más importantes, en términos jurídicos e institucionales, de la Presidencia. Se trata del discurso que da cuenta del estado de la Nación ante la Asamblea Legislativa y que inaugura el período anual de sesiones parlamentarias.

Las tesis y conclusiones descriptivas que se comentan aquí surgen de una investigación muy exhaustiva, llevada a cabo para el período 1983-2011, que ha abarcado todos los períodos presidenciales desde la restauración democrática en el país, hasta el último discurso del 1 de marzo de 2011 emitido por la Presidente Cristina Fernández.<sup>3</sup>

Se ha efectuado un trabajo empírico-cuantitativo-descriptivo-exploratorio, con análisis cualitativo agregado, que contiene alrededor de 243 gráficos y 135 cuadros estadísticos con variada información.

Se presenta aquí el contenido económico de los discursos presidenciales. Las conclusiones y evidencias obtenidas han sido suficientemente corroboradas a través de los pasos metodológicos que son largamente explicados en el trabajo completo cuya publicación es de próxima aparición (Bercholc, 2012). Se trata de sesgos y/o tendencias sustentables y consistentes, propias del objeto de estudio investigado. Estas corroboraciones son observables a través de la investigación y aplicables al análisis de todo el período.

## 2.- Breve guía de pautas metodológicas

A fin de facilitar la comprensión del trabajo al lector, se agrega aquí un breve índice de pautas metodológicas aplicadas para la recolección de datos, la construcción de la base y el análisis agregado.

1.- Unidades de análisis: Son las unidades que fueron contabilizadas a fin de construir la base de datos, fuente con la cual se produjeron los cuadros estadísticos sobre los que se efectuó el análisis agregado y la extracción de hipótesis y conclusiones suficientemente corroboradas. Se utilizaron dos unidades de análisis:

---

<sup>3</sup> Proyecto de investigación UBACyT acreditado en el marco de la Programación Científica de la Universidad de Buenos Aires 2004-2007, Código D013, con sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas y Sociales “Ambrosio L. Gioja”, Facultad de Derecho. A partir del año 2007 el proyecto fue financiado por la Secretaría de Investigación y Desarrollo de la Universidad Abierta Interamericana.

i) palabras o conceptos; ii) campos semánticos que aglutinan palabras (significantes simples y compuestos) que se relacionan por su significado.

Aquí analizamos el campo semántico económico y todas las palabras que se han contabilizado dentro del mismo.

2.- Variables cuantitativas independientes de frecuencia: Se trata de dos variables que miden a las unidades de análisis en términos nominales o relativos, y a las que se identifica durante el trabajo por las siglas establecidas a continuación:

i) cantidad de repeticiones nominales de palabras –CR-; ii) coeficiente de repetición –CoR- que mide las frecuencias relativas de aparición de las palabras considerando la longitud de cada discurso.

Los comentarios, análisis y conclusiones se han efectuado considerando los guarismos obtenidos en el proceso de recolección y compaginación de los datos. A partir de ello hemos detectado los conceptos y categorías que por su continuidad de apariciones en los discursos merecen ser destacados por su relevancia para el análisis.

Los cuadros que siguen muestran la cantidad de repeticiones nominales (cuadro N° 1) y el coeficiente obtenido (cuadro n° 2) desagregado por presidencia.

**Cuadro N° 1: Ranking de palabras en el campo semántico Economía/ política económica, cantidad de repeticiones –CR-, desagregado por período presidencial**

PALABRA	Alfonsín	Menem 1°	Menem 2°	De la Rúa	Duhalde	Kirchner	Cristina	CR Total
Economía	182	98	49	21	26	131	102	609
Producción	92	53	19	13	39	100	45	361
Crecimiento	51	51	41	20	8	113	75	359
Desarrollo (económico)	83	34	23	9	10	92	15	266
Inversión (económica)	39	37	27	14	2	109	28	256
Mercado	39	29	16	16	11	53	20	184
Industria	69	7	6	4	15	44	29	174
Eficiencia - eficacia	62	45	14	16	6	27	2	172
Empresas	47	30	9	8	8	32	33	167
Obras públicas	36	9	2	6	3	71	17	144
Capital	29	21	8	0	0	29	14	101
Infraestructura	11	6	10	8	1	34	28	98
Impuestos - tributario	19	25	18	16	1	9	8	96
PBI	12	9	9	0	1	26	33	90
Precios	28	10	5	4	3	22	15	87
Presupuesto	18	8	14	7	3	21	11	82
Crédito	11	18	3	9	2	19	19	81
Gasto público	34	10	1	12	4	13	3	77
Financiamiento	15	10	1	4	2	17	21	70
Inflación	23	23	5	0	2	17	0	70
Competitividad	2	8	7	13	2	21	13	66

Estabilidad-estabilización	14	23	15	0	2	9	1	64
Consumo	11	3	0	0	0	34	13	61
Superávit	0	0	0	0	4	22	24	50
Sector privado	9	10	2	1	1	11	12	46
PyMES	4	6	4	14	1	6	10	45
Subsidios	12	3	2	5	1	10	12	45
Turismo	1	1	2	3	2	29	6	44
Comercio ( <i>interior</i> )	18	3	2	1	4	6	9	43
Reservas	4	1	4	0	1	16	16	42
Ajuste	8	15	1	1	2	8	5	40
Valor agregado	5	1	0	2	2	10	20	40
Recaudación	4	3	6	0	1	10	15	39
Rentabilidad	4	1	0	1	1	11	16	34
Política económica	7	4	0	2	2	14	1	30
Convertibilidad	0	3	7	1	1	9	7	28
Reactivación	8	9	1	2	4	4	0	28
Préstamos	7	4	0	1	0	3	8	23
Privatización	5	11	2	1	0	3	1	23
Dinero	2	1	1	2	2	5	8	21
Economías regionales	6	7	2	1	2	2	0	20
Recesión	4	4	1	1	3	4	3	20
Tasa de interés	0	0	0	2	0	8	10	20
Déficit fiscal	13	1	1	4	0	0	0	19
Monopolio	8	4	2	2	0	1	2	19
Tipo de cambio	1	1	2	0	5	2	8	19
Especulación	4	11	0	0	0	1	2	18
Manufacturas	2	1	1	0	0	5	7	16
Sistema financiero	3	0	3	2	3	1	3	15
Finanzas	4	2	1	1	0	4	2	14
Demanda agregada	0	0	0	0	0	2	10	12
Capacidad instalada	1	0	0	0	0	2	7	10
Equilibrio fiscal	4	0	0	1	4	1	0	10
Desregulación	2	2	3	2	0	0	0	9
Solvencia fiscal	0	0	0	8	0	1	0	9
Sustitución importaciones	2	0	0	0	3	1	3	9
Eco. popular mercado	0	5	0	0	0	0	0	5
Fuga de divisas / capitales	1	2	0	0	0	2	0	5
Modelo de acumulación	0	0	0	0	0	0	5	5
Retenciones	4	0	0	0	0	0	0	4
Demanda global	0	0	0	0	0	0	3	3
Primarización	0	0	0	0	0	0	3	3
Términos de intercambio	0	0	0	0	0	0	1	1
<b>TOTAL</b>	<b>1084</b>	<b>683</b>	<b>352</b>	<b>261</b>	<b>200</b>	<b>1257</b>	<b>784</b>	<b>4621</b>

Fuente: elaboración propia, según base de datos relevada en proyecto de investigación

**Cuadro N° 2: Ranking de palabras en el campo semántico Economía/ política económica, coeficiente de repetición –CoR-, desagregado por período presidencial**

<b>PALABRA</b>	<b>Alfon sín</b>	<b>Mene m 1°</b>	<b>Mene m 2°</b>	<b>De la Rúa</b>	<b>Duhal de</b>	<b>Kirch ner</b>	<b>Cristi na</b>	<b>COR 1983/2 011</b>
Economía	2.36	2.38	2.28	1.61	2.87	1.96	2.66	2.28
Producción	1.19	1.29	0.88	1.00	4.31	1.50	1.17	1.35
Crecimiento	0.66	1.24	1.91	1.53	0.88	1.69	1.95	1.34
Desarrollo	1.07	0.83	1.07	0.69	1.11	1.38	0.39	1.00
Inversión (económica)	0.50	0.90	1.26	1.07	0.22	1.63	0.73	0.96
Mercado	0.50	0.70	0.74	1.23	1.22	0.79	0.52	0.69
Industria	0.89	0.17	0.28	0.31	1.66	0.66	0.76	0.65
Eficiencia eficacia	0.80	1.09	0.65	1.23	0.66	0.40	0.05	0.64
Empresas	0.61	0.73	0.42	0.61	0.88	0.48	0.86	0.62
Obras públicas	0.47	0.22	0.09	0.46	0.33	1.06	0.44	0.54
Capital	0.38	0.51	0.37	0.00	0.00	0.43	0.36	0.38
Infraestructura	0.14	0.15	0.47	0.61	0.11	0.51	0.73	0.37
Impuestos tributario	0.25	0.61	0.84	1.23	0.11	0.13	0.21	0.36
PBI	0.16	0.22	0.42	0.00	0.11	0.39	0.86	0.34
Precios	0.36	0.24	0.23	0.31	0.33	0.33	0.39	0.33
Presupuesto	0.23	0.19	0.65	0.54	0.33	0.31	0.29	0.31
Crédito	0.14	0.44	0.14	0.69	0.22	0.28	0.50	0.30
Gasto público	0.44	0.24	0.05	0.92	0.44	0.19	0.08	0.29
Financiamiento	0.19	0.24	0.05	0.31	0.22	0.25	0.55	0.26
Inflación	0.30	0.56	0.23	0.00	0.22	0.25	0.00	0.26
Competitividad	0.03	0.19	0.33	1.00	0.22	0.31	0.34	0.25
Estabilidad- estabilización	0.18	0.56	0.70	0.00	0.22	0.13	0.03	0.24
Consumo	0.14	0.07	0.00	0.00	0.00	0.51	0.34	0.23
Superávit	0.00	0.00	0.00	0.00	0.44	0.33	0.63	0.19
Sector privado	0.12	0.24	0.09	0.08	0.11	0.16	0.31	0.17
PyMES	0.05	0.15	0.19	1.07	0.11	0.09	0.26	0.17
Subsidios	0.16	0.07	0.09	0.38	0.11	0.15	0.31	0.17
Turismo	0.01	0.02	0.09	0.23	0.22	0.43	0.16	0.16
Comercio (interior)	0.23	0.07	0.09	0.08	0.44	0.09	0.23	0.16
Reservas	0.05	0.02	0.19	0.00	0.11	0.24	0.42	0.16
Ajuste	0.10	0.36	0.05	0.08	0.22	0.12	0.13	0.15
Valor agregado	0.06	0.02	0.00	0.15	0.22	0.15	0.52	0.15
Recaudación	0.05	0.07	0.28	0.00	0.11	0.15	0.39	0.15
Rentabilidad	0.05	0.02	0.00	0.08	0.11	0.16	0.42	0.13
Política económica	0.09	0.10	0.00	0.15	0.22	0.21	0.03	0.11
Convertibilidad	0.00	0.07	0.33	0.08	0.11	0.13	0.18	0.10
Reactivación	0.10	0.22	0.05	0.15	0.44	0.06	0.00	0.10
Préstamos	0.09	0.10	0.00	0.08	0.00	0.04	0.21	0.09
Privatización	0.06	0.27	0.09	0.08	0.00	0.04	0.03	0.09
Dinero	0.03	0.02	0.05	0.15	0.22	0.07	0.21	0.08
Economías	0.08	0.17	0.09	0.08	0.22	0.03	0.00	0.07

regionales								
Recesión	0.05	0.10	0.05	0.08	0.33	0.06	0.08	0.07
Tasa de interés	0.00	0.00	0.00	0.15	0.00	0.12	0.26	0.07
Déficit fiscal	0.17	0.02	0.05	0.31	0.00	0.00	0.00	0.07
Monopolio	0.10	0.10	0.09	0.15	0.00	0.01	0.05	0.07
Tipo de cambio	0.01	0.02	0.09	0.00	0.55	0.03	0.21	0.07
Especulación	0.05	0.27	0.00	0.00	0.00	0.01	0.05	0.07
Manufacturas	0.03	0.02	0.05	0.00	0.00	0.07	0.18	0.06
Sistema financiero	0.04	0.00	0.14	0.15	0.33	0.01	0.08	0.06
Finanzas	0.05	0.05	0.05	0.08	0.00	0.06	0.05	0.05
Demanda agregada	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.03	0.26	0.04
Capacidad instalada	0.01	0.00	0.00	0.00	0.00	0.03	0.18	0.04
Equilibrio fiscal	0.05	0.00	0.00	0.08	0.44	0.01	0.00	0.04
Desregulación	0.03	0.05	0.14	0.15	0.00	0.00	0.00	0.03
Solvencia fiscal	0.00	0.00	0.00	0.61	0.00	0.01	0.00	0.03
Sustitución importaciones	0.03	0.00	0.00	0.00	0.33	0.01	0.08	0.03
Eco.popular de mercado	0.00	0.12	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.02
Fuga de divisas/capitales	0.01	0.05	0.00	0.00	0.00	0.03	0.00	0.02
Modelo de acumulación	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.13	0.02
Retenciones	0.05	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.01
Demanda global	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.08	0.01
Primarización	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.08	0.01
Términos de intercambio	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.03	0.00
TOTAL	14.03	16.58	16.37	20.01	22.11	18.81	20.43	17.29

Fuente: elaboración propia, según base de datos relevada en proyecto de investigación

### 3.- El contenido económico de los discursos de Alfonsín.

Alfonsín es quien más habló de política, lo que no significa que no haya hablado de economía. Durante su presidencia se observa el coeficiente -índice que relaciona cantidad de palabras con extensión de sus discursos- más reducido de menciones en el campo económico, un reflejo del mencionado sesgo político de sus discursos.

Las palabras de Alfonsín que superan el promedio del coeficiente del período, y que nos dan la pauta de las tendencias en el contenido económico de su discurso fueron: *economía, desarrollo, industria, eficiencia-eficacia, gasto público*.

Todos los presidentes han enunciado la palabra *economía* y sus derivados (económico, económicos, económica, económicas) en muchas más ocasiones que el resto de las palabras del

campo. Sin embargo, dicha enunciación, resulta en general poco desagregada, poco específica y técnicamente superficial. Si bien delimita un campo temático concreto, su enunciado implica una referencia general sobre un área de gobierno o la enunciación de medidas o planes en dicha área, pero sin explicación profunda o detallada de las decisiones que puedan impulsarse. Se trata de un “significante vacío” que puede ser rellenado por el emisor de las formas más diversas, puesto que la palabra puede remitir a una serie de enunciaciones referenciales que enmarcan la temática sin precisiones mayores.

Ello, sumado a que las otras palabras que superan el promedio en el período de Alfonsín son sólo cinco, (hay algunas más pero con escasas menciones, por ello no merecen considerarse) demuestra una perspectiva económica no muy elaborada ni desagregada y que no fue continuada en los discursos de los presidentes sobrevivientes. Claramente eso no aconteció con Menem, en especial a partir de su segunda presidencia y, aunque aparecen algunas coincidencias con los discursos de Duhalde, Kirchner y Cristina, en especial estos dos últimos, muestran un arsenal discursivo en lo económico más sofisticado, complejo y específico que el de Alfonsín.

Un aspecto que refuerza esta idea resulta de observar que, de las pocas palabras económicas del discurso de Alfonsín que superan el coeficiente promedio del período, dos de ellas, *desarrollo e industria*, remiten a concepciones *desarrollistas* clásicas que, por sí, no explicaban las complejidades de la economía de la época.

Retomando el uso de la palabra economía, resulta interesante observar que Alfonsín fue el presidente que ocupó el contenido de su discurso económico en mayor porcentaje (17%) con dicha palabra.

El discurso económico de Alfonsín careció de contenido técnico y tuvo, por el contrario, una fuerte carga *política* en su enunciado y en los significantes otorgados a la palabra economía. No debe confundirse este juicio con lo dicho en relación al *sesgo hacia un contenido económico en detrimento de lo político*. Ocurre que las referencias económicas, en especial en la palabra economía, resultan poco desagregadas y/o específicas técnicamente y con muchas referencias a cuestiones extraeconómicas para señalar problemas del campo, a ello nos referimos al hablar de *carga política en el discurso económico*.

### **Alfonsín y la eficiencia**

Las palabras *eficiencia-eficacia*, otra de las de mayor coeficiente en el campo económico, fueron enunciadas por Alfonsín en sus discursos de 1985 a 1988. Especialmente en este último, para referirse a los excesos de burocratismo e ineficiencia en el Estado y, en



particular, en las empresas estatales prestatarias de servicios públicos. Ello, a fin de legitimar un discurso racionalizador y contrario a los criterios estatistas predominantes en la época. Se debe tener en consideración que en esos tiempos comenzaban a asomar los discursos privatizadores y los criterios de eficiencia economicista contrarios a los déficit fiscales y al excesivo *gasto público* (la otra palabra que se destaca por sobre el CoR promedio en el período), todo ello, además, en un contexto de alta inflación y tendiente a justificar la política de privatización de las empresas estatales.

Obsérvese incluso que un enunciado de tipo desarrollista e industrialista, resulta contradictorio con la preocupación por la eficiencia como valor contrario a los problemas que presentaban el gasto público y la inflación como consecuencia de la ineficiencia. Este enunciado auto-contradictorio del discurso económico alfonsinista reflejó las tensiones que en el período se suscitaron entre las ideas económicas tradicionales del radicalismo, en confrontación con las dificultades complejas que se presentaban.

Algunas de las frases en las que Alfonsín enunció *eficiencia-eficacia* y sus derivados fueron:

- “la administración pública cobró dimensiones que desbordaban su propia función, restando *eficacia* al Estado” (1986).
- “La batalla que seguiremos librando contra el gasto público, contra el Estado *ineficiente*” (1988).
- “La reforma administrativa debe tender a que la organización burocrática sea un instrumento *eficiente* para la ejecución de las decisiones políticas que se adopten” (1986)
- “El déficit de las empresas que dependen del Ministerio de Obras y Servicios Públicos representa la mitad del déficit fiscal de la Nación y allí se manifiesta la *ineficiencia* del Estado, que la sociedad percibe y sufre en los servicios que prestan esas mismas empresas. Gas débil, cortes de energía y otras deficiencias conocidas por todos son manifestaciones de la crítica situación de nuestro sistema estatal de servicios públicos.” (1988)
- “Por otra parte, estamos seguros de que la única manera de fortalecer las empresas públicas es capitalizarlas y dotarlas de *eficiencia* a través de inversiones genuinas que ni el Tesoro nacional, ni las tarifas por sí solas pueden aportarles.” (1988)
- “debemos pensar en los usuarios de servicios que el Estado ha prestado monopólicamente a sus expensas, porque resultan cada vez menos confiables y *eficientes*.” (1988)



- “proponemos continuar racionalizando la administración para eliminar organismos innecesarios, gastos postergables y, en fin, aumentar la *eficiencia*.” (1988)

Existen algunas palabras que presentan coeficientes promedio para el total del período 1983-2011, notoriamente superiores a los que arroja la presidencia de Alfonsín. Estas palabras, con su escasa frecuencia de enunciación, también ilustran las tendencias discursivas en el campo económico de esta presidencia. Algunas de ellas están más enraizadas en el lenguaje económico de la ortodoxia liberal. Esas palabras fueron: *crecimiento, inversión, mercado, infraestructura, PBI, crédito, competitividad*.

#### **4.- El contenido económico de los discursos de Menem.**

A partir del primer mandato de Menem, en especial al promediar su primera presidencia, se observa un cambio de tendencia imponiéndose un sesgo economicista en el contenido de sus discursos, por sobre el contenido político.

Menem en su primer mandato, en el campo económico, mencionó en más ocasiones las palabras: *economía, producción, crecimiento, eficiencia-eficacia, inversión, desarrollo, empresas, mercado, impuestos-tributario, estabilidad, inflación*.

En general hay, en lo económico, un alto grado de coincidencias entre las palabras más nombradas por Alfonsín y Menem en su primera presidencia. Sin embargo existen también algunas significativas diferencias que dan pautas notorias sobre el nuevo rumbo que tomo la economía en los '90. Del discurso de Menem casi desaparecieron las palabras, *industria* (de 69 menciones con Alfonsín paso a 7) y *obras públicas* (de 36 a 9 menciones).

También las palabras insignia en el discurso económico de la campaña electoral de Menem, *revolución productiva, salarizado o cultura del trabajo*, prácticamente desaparecieron de sus discursos presidenciales.<sup>4</sup>

Resulta interesante y paradójico resaltar en qué consistía la idea de “revolución productiva”. Se trataba de una serie de “ideas fuerza” tradicionales del peronismo: producción de riqueza y crecimiento del mercado interno a través del aumento de salarios y la mejora del nivel de consumo para generar demanda de bienes y servicios.<sup>5</sup> Estas “ideas fuerza” recién son retomadas por Duhalde en 2002 y desplegadas como política económica por Kirchner y Cristina.

<sup>4</sup> Estas categorías que fueron principales slogans de campaña, no aparecen mayormente en los discursos presidenciales analizados durante el gobierno de Menem. Ello también fue advertido por otros autores (Arias, 1997).

<sup>5</sup> Estas ideas fueron expuestas en Duhalde y Menem, 1989: p. 30.

En cambio se incorporan, entre las palabras más nombradas por Menem en este campo, *impuestos-tributario, estabilidad, inflación, capital, crédito*. Además, aparecen novedades, con palabras incluidas en el contenido económico de Menem, inexistentes o casi en el período anterior, por ejemplo: *competitividad, ajuste, sector privado, especulación, privatización, economía popular de mercado*. Sólo estas nuevas apariciones de palabras reúnen 60 menciones.

Las diferencias son reflejo de la opción por el retraimiento del Estado en su rol económico y por la apertura de la economía, sin resguardo de políticas industriales y de protección de las manufactureras locales. Ello se corrobora además con la aparición de palabras clásicas del ideario económico liberal, y nuevas del “aperturismo” y “neoliberalismo” de los ’90.

Otra corroboración que nos permite identificar con mayor profundidad los datos destacados del discurso económico de Menem, resulta de observar las palabras que presentan un mayor coeficiente de repetición que la media del período. Ello nos indica en qué ha hecho mayor hincapié el emisor, durante su período, en relación al resto de los presidentes. Esas palabras por sobre la media del período son: *eficiencia, empresas, impuestos-tributario, inflación, estabilidad, capital, crédito*. El eje discursivo estaba enfocado claramente en la superación de la crisis fiscal del Estado y el logro de la estabilidad, mediante el control de la inflación, los cambios en la estructura impositiva y el aumento de la eficiencia a través del estímulo al capital y a las empresas.

Sin perjuicio de lo expuesto, no debe perderse de vista que la palabra más mencionada fue *economía*, sobre la que ya advertimos su ambigüedad, escasa desagregación y falta de especificidad intrínseca.

El uso de la palabra *economía* por Menem tuvo algunas correlaciones y aplicaciones destacadas.

**i) La emergencia económica, la hiperinflación y la justicia social -1989 y 1990-**

Las referencias económicas fueron, en los primeros años de su gobierno, relacionadas a la severa emergencia y a la hiperinflación en medio de la cual asumió el gobierno, proceso que fue difícil de dominar. Menem, ante la emergencia y la necesidad de un duro ajuste económico, intentó justificar las estrictas y complejas medidas que se tomaron, algunas a contrapelo de la historia del peronismo (privatizaciones de las empresas públicas, achicamiento del rol estatal, alianzas políticas con sectores tradicionalmente antagónicos) con algunos giros discursivos que hacían referencia a conceptos típicos de la liturgia peronista. Por ejemplo, no se privó de

mencionar el clásico tríptico, *justicia social, soberanía política, independencia económica*. Además fue quién más enunció el concepto de justicia social. El 65% de las menciones son hechas durante sus presidencias, en especial durante la primera, donde enuncia el 50%.

Los párrafos que siguen muestran los esfuerzos dialécticos por justificar ese concepto, tan caro a la liturgia peronista, en medio de la hiperinflación y del duro de ajuste que anunciaba en la economía. La descripción de la emergencia fue dramática y el anuncio de duras medidas de ajuste, descarnado. Se observa cierta continuidad en varios párrafos con algunos presagios de Alfonsín, cuando invocaba la imperiosa modernización en las estructuras productivas y del Estado que fatalmente se avecinaban. Como novedades, aparecen el concepto de economía popular de mercado, y la asunción de un proyecto que busca un capitalismo decente, humano, eficiente y competitivo.

- “la *justicia social*, en una primera etapa, comenzará a consolidarse a partir de la asunción de una realidad terminante. Vivimos en una *economía* de emergencia. Estamos en una auténtica situación de emergencia *económica* y social. Y es bueno que el país lo sepa con crudeza: de esta tragedia nacional no vamos a poder salir sin realizar un esfuerzo. Un esfuerzo que será equitativo, pero que abarcará a todos y cada uno de los sectores sociales.” (1989)

- “vamos a poner la *economía* al servicio de la dignidad de hombre argentino. Entiéndase bien: la primera y fundamental batalla que deberá ganar esa *economía* de emergencia, es la batalla contra la hiperinflación. El principal enemigo contra la *justicia social* es la hiperinflación, que devora salarios y bienestar en millones de hogares argentinos.” (1989)

- “Sería un hipócrita si lo negara. Esta *economía* de emergencia va a vivir una primera instancia de ajuste De ajuste duro. De ajuste costoso. De ajuste severo. Pero la *economía* argentina está con la soga al cuello, y ya no queda lugar para los titubeos. La *justicia social*, para nosotros, se va a conjugar con un solo verbo: producir, producir y producir.” (1989)

- “Una *economía* de emergencia, también será una *economía* que castigue severamente la evasión impositiva. Lo afirmo con énfasis, para que nadie se llame a engaño. Así como vamos a ser generosos y amplios para convocar al capital extranjero y nacional, para que se incorpore en las mejores condiciones en esta nueva etapa nacional, también vamos a ser inflexibles con el delito de evasión fiscal.” (1989)

- “Las leyes fundacionales de Reforma del Estado y de Emergencia *Económica*, que vuestra honorabilidad aprobó patrióticamente al comienzo de nuestro mandato, fueron las bases de este nuevo modelo propuesto a la ciudadanía. En el mismo sentido, consideramos la Ley Penal Tributaria, y el nuevo régimen impositivo... que buscan instalar nuevas reglas de

comportamiento y acción en materia *económica*... Aspiramos a construir un capitalismo humanizado. Decente. Eficiente. Competitivo. Un capitalismo de verdad, y no simplemente una retórica capitalista que en realidad se convirtió en una pantalla para ocultar vicios perversos. Porque el verdadero capitalismo excluye a la burocracia estatal y a la incompetencia privada.” (1990)

## **ii) La economía, definiciones ideológicas**

A partir de 1991, con la hiperinflación controlada, Menem comienza a delinear sus planes económicos con definiciones tácticas y estratégicas más concretas. Libertad de mercado en el marco de la denominada economía popular de mercado, apertura económica, reforma impositiva, producir, y reabrir fábricas. Sin embargo, respecto a estos dos últimos conceptos, resulta interesante referir una idea que es contradictoria con ellos, si se los entiende como políticas industrialistas que ocupen mano de obra y generen empleo. Cuando Menem dice “...sustancial reconversión de nuestro aparato productivo, hacia actividades competitivas e integrantes a nivel mundial...”, debe entenderse que la reconversión implica modernización, tecnificación y robotización de plantas de producción, lo que significará pérdida de puestos de trabajo, en especial los poco calificados. Ello es imperioso, si se quiere ser competitivo e integrado a nivel mundial. Se puede crecer, y se creció, pero crecimiento no implica mecánicamente generación de empleo. Se puede crecer, además, en sectores de servicios con escasa generación de empleos y, además, de cierta calificación laboral. El discurso presenta entonces algunas ambigüedades en su contenido, producto de una relación de conceptos a priori positivos, en términos de efectos sociales, pero que, en una lectura atenta, permiten percibir los peligros de efectos negativos en el tejido social. Lo que debe reconocerse, en el discurso económico de Menem, es que no se ocultaron los lineamientos económicos hacia los que se dirigía el gobierno, si bien fueron expuestos como promisorios pues nadie anunciaría medidas, superada la crisis, notificando que traerán nefastas consecuencias. Es decir que el contenido del discurso permitía inferir el mapa económico que se dibujaba.

### **Discurso de 1991**

- “Con la libertad de mercado y la apertura *económica*, se terminó la impunidad para fijar precios monopólicos y oligopólicos, que siempre terminaban perjudicando a los sectores más humildes. En una auténtica *economía* popular, insisto: popular de mercado, el negocio tiene que ser producir más y no simplemente cobrar más caro.” (1991)

- “... se ocupe sustancialmente la capacidad ociosa de nuestras fábricas, para iniciar a partir de fines de año un crecimiento genuino de nuestra *economía*. Nuestra meta es que la *economía* argentina crezca significativamente en términos reales durante 1991. Esto implicará más oportunidades de trabajo. Mayor capacidad de consumo. Y, también, sustancial reconversión de nuestro aparato productivo, hacia actividades competitivas e integrantes a nivel mundial.” (1991)

### Discurso de 1992

- “Queremos una *economía* popular de mercado que esté al servicio del hombre. Y no que el hombre se encuentre al servicio de una *economía* inestable, exclusiva de los privilegiados y excluyente para las mayorías.” (1992)

- “*Economía* sin solidaridad es puro economicismo. Solidaridad sin eficacia es pura demagogia. Eficacia sin responsabilidad es burda eficiencia inhumana” (1992)

- “afiancemos este cambio formidable en nuestra cultura impositiva. Consolidamos una *economía* popular de mercado. Tenemos que consolidar, también, una *economía* popular de solidaridad.” (1992)

- “la *economía* popular de solidaridad empieza por el pago de impuestos. Reitero: la solidaridad empieza por el pago de impuestos.” (1992)

### Discurso de 1993

- “Ya hemos eliminado más de veinte impuestos que distorsionaban nuestra actividad *económica*.” (1993)

- “Tampoco hay crecimiento sin democracia *económica*. Para las pequeñas y medianas empresas, anuncio y ponemos en marcha las siguientes políticas...” (1993)

Estabilidad y crecimiento son los logros más visibles del período. Primero debió obtenerse la estabilidad, luego de la crisis de hiperinflación. A partir de 1993 se empieza a mencionar con asiduidad el crecimiento. Menem atribuye los logros en estabilidad y crecimiento, en gran medida, a la integración con el mundo. Esa integración, para ser competitiva, sostenerse y profundizarse, exige ciertos criterios de eficiencia. En 1994 Menem anuncia la necesidad de cambiar el sistema laboral vigente, con el argumento de que frena la competitividad y traba la generación de empleos. Ambos términos argumentativos no parecen

articulables automáticamente, sino todo lo contrario. Una vez más, no se puede negar que Menem lo dijo: sobrevendrían reformas legales, cambios jurisprudenciales y la llamada “precarización laboral.”

En su último discurso del período, hay un expreso reconocimiento al gobierno de Alfonsín por su gestión eficaz para la consolidación de la democracia y las instituciones, al tiempo que se arroga la consolidación del cambio económico y el nuevo rol del Estado. No le ha faltado razón a Menem. Luego de sus dos períodos de gobierno, muchos de los paradigmas económicos del país cambiaron y aún hoy, a pesar de los distintos gobiernos que le sucedieron, se mantienen, están consolidados y fuera de la agenda de discusión política.

El discurso económico de Menem fue, respecto al de Alfonsín, más enfocado a definiciones técnicas propias de la economía, más desagregado, y con enunciados que relacionaron conceptos del campo económico entre sí, con mayor consistencia técnica, diferenciándose del enfoque político de la economía que, especialmente en sus primeros años, se observó en Alfonsín.

#### **Discurso de 1994**

- “Y es esa estabilidad de nuestras instituciones la que ha permitido que hayamos conseguido la estabilidad económica, punto de partida del crecimiento y la justicia social.” (1994)
- “La estabilidad y el crecimiento alcanzados, también han sido por la política iniciada en 1989, de integrar la economía al mundo.” (1994)
- “el sistema laboral vigente está afectando seriamente nuestras posibilidades competitivas, limitando la capacidad de nuestra economía de crear empleo, y tornando impracticables los principios de solidaridad, equidad y eficiencia sociales.” (1994)

#### **i) Discurso de 1995. Síntesis de época**

- “así como me tocó recibir un país con las instituciones democráticas consolidadas por la gestión de mi antecesor, el doctor Raúl Alfonsín, termino mi mandato con un país en pleno crecimiento social y *económico*.” (1995)
- “No hay transformación *económica*, ni hay revolución productiva que se proyecte en el tiempo, sin un sistema educativo que nos prepare, desde niños, para el difícil mundo del siglo XXI.” (1995)

- “El primer turno de la recuperación democrática fue el tiempo de la consolidación de las instituciones y el de la erradicación de los fantasmas del pasado. Hoy podemos afirmar que está cancelada para siempre la incertidumbre sobre el destino democrático de la Argentina. El segundo turno fue el de la revolución *económica*, cuyas bases ya están asentadas, aceptadas y adoptadas por la inmensa mayoría de la población. Y no hemos hecho esta revolución vaciando al Estado... sino haciendo que se ocupe de lo que realmente debe ocuparse y deje de entorpecer, con burocracia y regulaciones, la iniciativa creativa de los sectores privados.” (1995)

### **Menem y sus logros económicos**

En el último discurso del período, Menem hace un repaso de sus logros económicos, entre otros temas. Algunos de sus enunciados, elegidos entre varios por su elocuencia respecto a la ideología económica imperante en la época, fueron:

- “La *derrota de la hiperinflación* y la espiral inflacionaria” (1995)
- “La *recuperación de la moneda y el crédito*, con una *estabilidad* que se apoya en reservas verdaderas del Banco Central” (1995)
- “La *renegociación y el pago de la deuda externa*” (1995)
- “La *liberación de los mercados*, dejando que sea el *libre juego de la oferta y la demanda* el único regulador.” (1995)
- “La *reorganización del Estado*, poniendo fin a un aparato elefantiásico, costoso e ineficiente, cuna de la corrupción.” (1995)
- “La *privatización de las enormes empresas estatales*, poniendo fin a un constante drenaje de divisas, e iniciando una mejora en los servicios para equipararlos a los de las naciones líderes.” (1995)
- “La jerarquización del *empleo público*, a partir de la *profesionalización* del mismo.” (1995)
- “El *crecimiento sostenido* del producto bruto interno, que nos ha colocado a la vanguardia de los países de Occidente y entre los tres países que más han crecido en el mundo en lo que va de la década.” (1995)
- “Desde la sanción de la *Ley de Convertibilidad*, aprobada por este Honorable Congreso, la *productividad industrial* registró un aumento del 36 por ciento, a un ritmo superior al 8 por ciento anual.” (1995)



No puede negarse que Menem lo dijo, y de modo explícito. Muchos de estos logros, presentados positivamente el 1 de marzo de 1995, fueron denostados cinco años después. Dos meses y medio más tarde de este discurso, Menem era reelecto obteniendo casi el 50% de los votos y aventajando por 20 puntos porcentuales al segundo candidato más votado. Para esa fecha, las privatizaciones ya habían ocurrido, y también la reforma del estado.

### **Menem y la eficiencia**

En repeticiones nominales fue Menem (1° mandato), luego de Alfonsín, quien más mencionó el término eficiencia-eficacia y derivados. Los presidentes referidos enunciaron el 62% del total de las menciones en todo el período.

Menem disminuye el uso de la palabra, considerando los porcentajes de las palabras del campo económico, del 26% de su primer mandato a sólo el 8% en su segundo mandato durante el total del período, ello refleja una reducción de 45 a 14 menciones. Especialmente en sus discursos de 1990 a 1992) mencionó la palabra, como Alfonsín, para referirse a los excesos de burocratismo e ineficiencia en el Estado y, en particular, en las empresas estatales prestatarias de servicios públicos. Como ya fue dicho, se trataba de legitimar un discurso racionalizador y contrario a los criterios estatistas predominantes en la época, todo ello, además, en un contexto de hiperinflación y tendiente a justificar la política de privatización de las empresas estatales.

La utilización del concepto *eficacia-eficiencia* también tiene directa relación con el proceso de toma de decisiones. El “decisionismo” atribuido a Menem, se relaciona con la toma de decisiones rápida, prevaleciente, directa y efectiva, que genera la imagen de un gran ejecutor. Esa imagen descansa en un Presidente fuerte, intuitivo y operativo que no se detiene en detalles formales o republicanos y que gobierna ante un parlamento pasivo (Leiras, 2009).

### **Eficiencia aplicada a la economía, a los servicios públicos y al Estado.**

- “Queremos servicios públicos *eficientes*, donde sobrevivan en manos del Estado sólo aquellas empresas públicas que estructuralmente se necesiten para el desarrollo, crecimiento y producción nacional.” (1990)
- “La ganancia tiene que nacer del aumento de la producción y la *eficacia* y no del aumento de los precios.” (1991)

- “...(un modelo argentino) sin negociados turbios entre los funcionarios, los políticos, los gremialistas y los empresarios, al amparo de un Estado corrupto e *ineficaz*” (1992)
- “Vamos a aplicar a rajatabla el presupuesto por programas, para aumentar la *eficiencia* y el control del gasto público.” (1993)
- “El Estado de la post-privatización... tiene que ser un Estado más *eficaz* en el control.” (1993)
- “La reorganización del Estado, poniendo fin a un aparato elefantiásico, costoso e *ineficiente*, cuna de la corrupción.” (1995)

### **Menem y su política impositiva**

Menem ha sido el presidente que más mencionó en todo el período el binomio de palabras impuesto-tributario. Estas palabras están entre las 10 más nombradas por Menem, representando además una novedad entre las más mencionadas respecto a Alfonsín y con un CoR por sobre la media de todo el período investigado. Menem hizo una dura cruzada discursiva contra la evasión impositiva dándole a su política en la materia una dimensión epopéyica, vinculando el pago de impuestos con la solidaridad y la justicia social, y caracterizando a los evasores como “marginados morales”, “antisociales”, “egoístas” y “corruptos”, entre otros calificativos.

- “No hay crecimiento sin una política *tributaria* que castigue la evasión y promueva la producción.” (1993)
- “Una economía de emergencia, también será una economía que castigue severamente la evasión *impositiva*.” (1989)
- “Las leyes... que vuestra honorabilidad aprobó patrióticamente al comienzo de nuestro mandato, fueron las bases de este nuevo modelo propuesto a la ciudadanía. En el mismo sentido, consideramos la Ley Penal *Tributaria*, y el nuevo régimen *impositivo*” (1990)
- “con la nueva ley *impositiva*, sentamos las bases para terminar con la falta de castigo a la conducta antisocial de los evasores. En la Argentina de hoy; la justicia social comienza con cada argentino pagando sus *impuestos*.” (1991)
- “Democratizar el poder económico en una sociedad, también es reconocer en cada evasor de *impuestos* a un marginado moral. Por eso, buscamos simplificar la administración *tributaria*, al mismo tiempo que incentivar la producción y sancionar

severísimamente la evasión fiscal, que es el peor síntoma de falta de solidaridad de este tiempo.” (1991)

- “no puede existir política social eficaz, sin política *impositiva* eficaz. Y en este ámbito, continuaremos siendo inflexibles con los evasores *impositivos*, que constituyen uno de los peores ejemplos de egoísmo y corrupción social... la economía popular de solidaridad empieza por el pago de *impuestos*. Reitero: la solidaridad empieza por el pago de *impuestos*.” (1992)

- “Y hoy, por primera vez en nuestra historia, el no pago de *impuestos* termina en la cárcel, como ocurre en todos los países civilizados del mundo. Porque la justicia distributiva de una nación, tiene en el cumplimiento de las obligaciones *impositivas*, un pilar irremplazable.” (1992)

- “La modernización de la política *impositiva*, el fin de los dobles *tributos* y la optimización de la recaudación, terminando con una evasión crónica y cambiando la cultura popular respecto del pago de *impuestos*” (1995)

## 5.- El contenido económico de los discursos de Menem (2° presidencia).

Para la segunda presidencia de Menem, los grandes cambios en los paradigmas económicos ya se habían producido y consolidado. Menem puso en funcionamiento una especie de “piloto automático” en la economía sustentado en la estabilidad que brindaba el plan de convertibilidad. Incluso le permitió prescindir del propio “padre de la convertibilidad”, Domingo Cavallo, quien tenía sus propias ambiciones políticas. Cavallo fue reemplazado en el ministerio de economía en Julio de 1996. Así transcurrieron los años de su segunda presidencia, aunque ya se vislumbraban los límites, que imponía la convertibilidad, para la competitividad de los productos industriales y de la agroindustria del país y, por ende, para el crecimiento y la generación de empleo. La merma en el uso de la palabra producción y sus derivados y la escasa cantidad de menciones de la palabra industria, es fiel reflejo de la recesión acontecida hacia el final de los '90 y de los efectos de la convertibilidad y el aperturismo económico que generaron serias dificultades para la producción de bienes en el país.

El problema de la generación de empleo, está cada vez más sujeto a cuestiones estructurales como los procesos de integración y la competitividad de las economías integradas. Esa competitividad exigía a su vez el desarrollo tecnológico que, fatalmente, azuza los problemas de desocupación e impone el desafío de la educación y la capacitación laboral para evitar la exclusión social y la marginalidad. Todas estas cuestiones eran percibidas y diagnosticadas certeramente por Menem en sus discursos. Especialmente en su último discurso

de 1999, establece un programa de cinco puntos que resultan muy premonitorios y anticipatorios de las políticas de Estado del futuro mediato, muchas de las cuales están, en la actualidad, en plena vigencia. Ese programa de cinco puntos resulta también curioso, considerando que Menem no podía ser reelecto. Los cinco puntos se referían a: i) la capacitación para la inclusión social y para combatir el desempleo; ii) el desarrollo de la industria agroalimentaria; iii) la descentralización de la gestión gubernamental; iv) la integración regional y continental; v) la unión monetaria americana.

En su segunda presidencia, Menem, mantiene altas, o aún aumenta, las frecuencias de las palabras, *crecimiento, desarrollo, inversión, impuestos, estabilidad*. Aparecen además, en alza, palabras de menor o escasa frecuencia hasta ese momento, *infraestructura, PBI, presupuesto, convertibilidad*.

En sentido contrario, hay palabras que, considerando la primera presidencia, disminuyen su frecuencia de aparición y, en otros casos, casi desaparecen de los discursos de la segunda presidencia menemista. Por ejemplo, disminuyen, *producción, eficacia, empresas, capital*, y con muy pocas menciones casi desaparecen, *crédito, inflación, ajuste, sector privado*.

### **La “humanización” de la economía y del crecimiento**

En ese marco de estabilidad se enunciaron algunos párrafos preocupados por dar respuestas sociales desde la economía. Particularmente, ya desde el discurso de 1997, se expresa con agudeza el problema de la desocupación, de la desigualdad y de la exclusión social que los cambios producidos en la economía estaban generando. Hay varios párrafos que construyen un discurso relacionando a los derechos humanos, en una nueva dimensión, con las relaciones económicas. En ese contexto, también se quiere relacionar y poner en perspectiva “humanista” a los logros y desarrollos tecnológicos que se alientan y resaltan, pero que también provocan nuevos problemas sociales.

- “Ningún emprendimiento *económico* debe iniciarse sin preocuparse por su inversión en capital humano. La humanización de las relaciones *económicas* debe primar sobre el uso irracional o innecesario de medios tecnológicos. Porque la más avanzada de las tecnologías es aquella que privilegia el trabajo, la vivienda, la salud y la dignidad del ser humano.” (1996)

- “Tras dos años difíciles como consecuencia de la crisis externa, nuestra *economía* ha entrado nuevamente en el sendero de alto crecimiento que nos va a permitir disminuir sensiblemente el desempleo y llegar con los beneficios de ese despegue a todos los argentinos, en especial a los más necesitados.” (1997)

- “El crecimiento *económico* apunta a la grandeza de la Nación pero éste no debe contradecirse con la felicidad del pueblo, puesto que los *derechos humanos* deben prevalecer sobre el derecho federal y común. Y uno de los principales *derechos humanos* es que no exista un *desarrollo desigual*... El *crecimiento con justicia social* es una exigencia del imperio de los *derechos humanos*. Debemos redoblar los esfuerzos para combatir el *desempleo, la discriminación, la marginación y la exclusión*. Por lo tanto todo emprendimiento *económico* debe iniciarse teniendo principal preocupación por la *inversión en capital humano*. Las relaciones *económicas* deben basarse en una primacía del hombre sobre el *uso irracional o innecesario de aspectos tecnológicos*.” (1997)

- “Si bien hemos disminuido el índice de desocupación al 13,7 %, el de los hogares con necesidades básicas insatisfechas al 10,7 %, y el de los hogares por debajo de la línea de pobreza al 16 %, se hace imprescindible intensificar la tarea en esta materia para que nuestro pueblo se beneficie concretamente con los logros de nuestro *crecimiento económico*.” (1998)

### **Discurso de 1999. Síntesis de época. Los paradigmas económicos de los ‘90**

Resulta interesante observar que los paradigmas económicos impuestos en las presidencias menemistas perduran, tal cual Menem sostuvo en su discurso de 1999, “...Las transformaciones que hemos producido en estos diez años son irreversibles, todos lo sabemos”.

En efecto, la lógica de muchos de los cambios económicos no fue revertida, y tampoco dependen, absolutamente, de decisiones soberanas de un Estado nacional. A lo sumo pueden, esos cambios, ser atemperados con algún tipo de intervención estatal que mitigue algunos durísimos efectos sociales vía planes asistencialistas y, en su caso, lo que se ha transformado, vía intervención estatal, es el modo de gerenciamiento de esos cambios –lo que, en muchos casos, no es poco-, pero no su lógica económica.

- “Fuimos capaces de adoptar *la competencia y la lógica del mercado* como los principales incentivos del sistema económico, por ellos impulsamos:
  - i.- La convertibilidad, como base de la *estabilidad monetaria y cambiaria*.
  - ii.- La *desregulación de los mercados*, para fomentar la competencia.
  - iii.- Las *privatizaciones*, en busca de la eficiencia a partir de la inversión.
  - iv.- La *apertura de la economía*, para permitir el acceso a los mercados internacionales.
  - v.- La *autonomía del Banco Central*, para fortalecer la moneda.

vi.- La recuperación del *Presupuesto Nacional* como instrumento central en la fijación de prioridades.

vii.- La *reforma tributaria* progresiva y equitativa, que favorece el empleo a partir de la reducción de aportes patronales.” (1999)

- “Entendimos que las crisis no nos tienen que hacer retroceder en nuestras políticas de *libre comercio*, que la fórmula no consiste en cerrar nuestra economía, porque esto significaría que no hemos sabido tomar los recaudos necesarios.” (1999)

- “El plan de convertibilidad nos ha posibilitado en estos años generar conciencia sobre la necesidad de tener disciplina fiscal, estabilidad en los precios, disminución de la inflación, aumento del producto bruto, mayor productividad, aumento de la inversión, reducción del déficit fiscal, crecimiento del comercio.” (1999)

## 6.- El discurso económico de De la Rúa

En los dos discursos emitidos por De la Rúa hasta su renuncia, las 10 palabras más mencionadas en el campo fueron: *economía, crecimiento, mercado, eficiencia, impuestos-tributario, inversión, producción, PyMES, competitividad, gasto público*.

Se observa en este período un notorio desplazamiento de los ejes discursivos en materia económica. Respecto de Menem disminuyen las apariciones de *economía, crecimiento, desarrollo, inversión y convertibilidad*, desaparecen *capital, estabilidad y PBI*, y continúa con pocas apariciones *industria*. Por CoR es De la Rúa el que otorga mayor contenido económico a sus dos discursos. Las palabras en las que De la Rúa superó el CoR promedio del período fueron, *eficiencia, mercado, PyMES, competitividad y gasto público*.

Más allá de los matices indicados, se observa que el discurso económico de De la Rúa, no ofreció cambios sustanciales respecto del paradigma menemista. En lo que sí se procuró hacer hincapié, fue en diferenciarse de prácticas relativas a la corrupción y a los ilícitos en el Estado.

### **Recesión y desempleo. Crecimiento y competitividad. Las claves económicas que derivan en la crisis política.**

De los discursos de De la Rúa se desprenden las preocupaciones y problemas más importantes de la época. La recesión que existía desde un par de años atrás, el desempleo que ya alcanzaba indicadores alarmantes, los límites que la convertibilidad imponía a la competitividad de los productos exportables del país y la falta de sustento programático y legitimidad política,

indicaban un panorama altamente preocupante. Ante ello, De la Rúa sostenía una prédica esquemática que perseguía generar condiciones competitivas para los productos exportables y, así, lograr el crecimiento de la economía y la solución al problema del desempleo. Se trataba de enunciados voluntaristas que chocaban con las condiciones objetivas de posibilidad que la economía ofrecía, en el contexto normativo en la que se desenvolvía.

Además, la escasa base de poder político en la que se sostenía el gobierno, una alianza claramente electoralista sin programa ni afinidades, y una gran improvisación y amateurismo en los principales cuadros asesores del presidente, completaban un cuadro en el cual no era posible encarar las decisiones de política económica adecuadas para salir del atolladero. Para ello se debía contar con poder político y legitimidad de gestión suficiente pues las decisiones necesarias no podían ser incruentas.

El gobierno tuvo una actitud autista y cerrada. Un indicador de ello, es la constante enunciación de “*mi gobierno*” que hacía De la Rúa, ignorando lo básico, que se trataba de una alianza con extrapartidarios y con un partido propio, la UCR, que también lo observaba como a un extraño. Ese personalismo, como si se tratara de un gobierno “fuerte”, no ayudaba a generar lealtades. Esas continuas expresiones, eran un ejercicio discursivo de autoafirmación de poder para evidenciar la existencia de un gobierno sustentable que, en los hechos duros de la política, se mostraba endeble y sin poder de decisión.

Ganado por las preocupaciones económicas y de gobernabilidad, tampoco hubo enunciaciones destacadas y consistentes en el campo político. Campo que, por otra parte, mostró repeticiones y coeficientes en importante disminución, respecto a los períodos anteriores.

- “*Crece* con desarrollo social. Y es principalmente a través de las *pequeñas y medianas empresas* argentinas que conseguiremos el *crecimiento* sostenido y el desarrollo social. Y yo voy a defender a las *pequeñas y medianas empresas*.” (2000)
- “Si somos capaces de *competir*, tendremos garantizado el crecimiento sostenido de nuestra *economía*. Esta es la única y verdadera solución de fondo al *desempleo*; no hay otra. Tenemos que *crecer*. Y ésta -vuelvo a repetir- es la estrategia *económica* y política de *mi gobierno*.” (2000)
- “La solución de fondo sólo vendrá si logramos transformar el Estado que no sirve en un Estado capaz de promover una *economía competitiva* que nos permita aprovechar nuestras oportunidades. Si somos capaces de *competir*, tendremos garantizado el *crecimiento* sostenido de nuestra *economía*. Esta es la única y verdadera solución de fondo al *desempleo*; no hay otra. Tenemos que *crecer*. Y ésta -vuelvo a repetir- es la estrategia *económica* y política de



*mi gobierno.*” (2000)

- “Una *economía competitiva* como la que nos estamos proponiendo conseguir necesita un marco de seguridad jurídica, reglas claras, jueces honestos, que sé -me consta- son la gran mayoría.” (2000)

- “... la marcha del programa *económico* de *mi gobierno*. Sus objetivos son el *crecimiento*, la generación de *empleo* y la inserción de nuestra *economía* en el mundo. Sus herramientas, el equilibrio de las cuentas públicas, la *eficiencia* en la asignación del gasto, las políticas *pro-competitivas* y la transparencia en los procedimientos.” (2001)

- “... construyendo una *economía* verdaderamente *competitiva*, integrada al mundo, con un Estado formado y en *crecimiento sostenido*.” (2001)

- “... aumentar la *competitividad* de la *economía*, consolidar la solvencia fiscal y fomentar la equidad social, los tres pilares de nuestro programa. Estamos convencidos de que es la única manera de construir una *economía* más sólida, capaz de *crecer* sin pausa.” (2001)

## 7.- La economía de Duhalde: producción e industrialismo

Resulta muy interesante observar algunos conceptos, que implican un cambio de paradigma económico que continuó vigente en los gobiernos posteriores. La profundidad de la crisis económica obligó a Duhalde a emitir un discurso de cierta sofisticación y complejidad en la materia.

Sin embargo, ese cambio, no implicó trastocar absolutamente las reformas estructurales que dejó como herencia la década menemista. Ya dijimos que algunos temas se han consolidado y ya no se discuten en el sistema político argentino.

Crecimiento, desarrollo, exportaciones, integración, el redimensionamiento del Estado, fueron, antes y después de la crisis, parte sustancial del discurso económico presidencial. El gran vuelco fue deshacerse del ancla de la convertibilidad, lo que resultaba sumamente complejo, dada la estructura normativa que la sustentaba, y los efectos económicos y jurídicos que, luego de 10 años de vigencia, había generado.

La producción, el comercio exterior y las exportaciones, la integración, la superación del déficit fiscal como condición, la competitividad, son conceptos que forman parte de un discurso presidencial permanente desde la crisis de 2001/2002.

- “... sentar las bases de un nuevo proyecto nacional fundado en la *producción* y el trabajo, en la recuperación de los *mercados interno* y *externos* y en la promoción de una

justa distribución de la riqueza y de un *desarrollo humano sustentable*.” (2002)

- “... desaparecieron no sólo empresas sino ramas enteras de la *industria*. Se desarticuló el aparato productivo y el desempleo alcanzó niveles nunca registrados en nuestro país.” (2002)

- “La convertibilidad, que había sido el remedio para salir de la hiperinflación, terminó cobijando la enfermedad que asfixia a nuestra *economía*. Pensada para mejorar la *productividad*, terminó en depresión y profundizó la *exclusión* masiva.” (2002)

- “La dolarización hubiese condenado al país a perder definitivamente su política monetaria y cambiaria; hubiera agravado la problemática de la *competitividad* y la desintegración de las cadenas productivas; hubiera primarizado las exportaciones y nos hubiera excluido de los procesos de *integración regional* y mundial.” (2002)

- “La adopción de un tipo de cambio flexible y la pesificación de la *economía* modifican los precios relativos y abren un horizonte de rentabilidad que permitirá recuperar la dinámica de crecimiento basada en una estructura *productiva* más diversificada y con mejor inserción internacional.” (2002)

- “... los lineamientos de nuestra política fiscal, monetaria y cambiaria tienen una condición que les da coherencia y que identifica la voluntad de este gobierno: poner los instrumentos de la *macroeconomía* al servicio de la *producción y del trabajo*.” (2002)

- “... En materia fiscal, las limitaciones que sufre el Estado argentino requieren reglas estrictas en cuanto al gasto. Nos hemos propuesto bajar drásticamente el *déficit* como condición necesaria para destrabar la *economía* y contribuir a la reactivación de la actividad privada.” (2002)

- “Un país en el que la *competitividad* se base en agregar valor a lo que produce. Un país que incluya en su proyecto *productivo* la investigación, el desarrollo de las más modernas tecnologías, la labor de sus científicos y artistas y que alumbré un porvenir cierto para las jóvenes generaciones ¿Qué necesitamos para lograr este proyecto? Recrear la alianza con la *producción y el trabajo*; restablecer el papel del sistema financiero como instrumento entre la *producción*, el comercio y la inversión.” (2002)

- “En lo relativo a la creación de los puestos de trabajo, este gobierno considera a la *obra pública* como un formidable factor de reactivación. Es la mayor generadora de mano de obra y movilizadora de numerosas actividades *industriales*. Por esa razón, estamos gestionando -ante organismos internacionales- fondos que destinaremos a financiar un plan de obras que se concretarán en todo el territorio nacional.” (2002)

## 8.- El contenido económico de los discursos de Kirchner.

Kirchner fue quien más menciones nominales de palabras del campo economía enunció, fueron 1.257 palabras. En coeficientes presenta un notable aumento respecto a sus antecesores, y superando la media de todo el período analizado, en las menciones de *crecimiento, inversión, producción, desarrollo, obras públicas y mercado*.

Son novedades del período, el regreso al discurso presidencial de las palabras *obras públicas, industria e infraestructura* (antecedente de menciones con Menem) y la primera aparición relevante de *consumo*.

Otras palabras destacadas del período de Kirchner, que presentan escasas menciones previas, y que por ello resultan categorías originales de sus discursos fueron: *superávit, turismo, reservas, valor agregado, política económica, tasa de interés*. Entre las disminuciones y desapariciones, respecto a los períodos previos, se destacan: *eficiencia e impuestos-tributario*.

*Obras públicas* es un concepto que presenta 37 apariciones en todo el período investigado, 30 de las cuales fueron mencionadas por Kirchner y Cristina, el 81% del total.

De la palabra *reservas*, el 76% de las menciones se hicieron durante las presidencias de Kirchner y Cristina. La recuperación de las reservas disponibles en el Banco Central fue nota saliente y objetivo político luego de la crisis de 2002. También fue debatido el uso que, de las reservas, se hizo en las presidencias mencionadas.

*Superávit (fiscal, comercial)* es prácticamente un término que sólo ha sido utilizado a partir del gobierno de Kirchner y continuado por Cristina. De sus 50 menciones, 46 fueron hechas durante esas presidencias. Ello, producto de los superávit fiscal y comercial (los denominados superávit gemelos) obtenidos durante gran parte de esas presidencias, hecho inédito, o casi, en la historia del país.

El discurso presenta matices muy técnicos y sofisticados, con cita de categorías y articulaciones complejas de la jerga económica. Fue muy crítico de la convertibilidad y del modelo imperante en los '90 y se insistió con el desempeño activo y regulador que el Estado debe tener en la economía. El consumo interno y la inclusión social fueron también citas recurrentes.

### **Kirchner y sus críticas a la herencia económica recibida**

- “En la década de los noventa, la exigencia sumó la necesidad de la obtención de avances en materia *económica*, en particular en materia de control de la inflación. La medida del

éxito de esa política la daban las ganancias de los grupos más concentrados de la *economía...*” (2003)

- “El modelo de concentración *económica*, señoreo de los intereses especiales, corrupción hasta límites inimaginables, destrucción del sistema productivo y de la actividad industrial, elevada exclusión social, cimentado en un impresionante endeudamiento, demostró con toda su crudeza la carencia de propia sustentabilidad y cayó estrepitosamente, destruyendo la legitimidad de las instituciones y desarticulando la legalidad y la cohesión social propias de un país normal.” (2004)

- “En la década anterior, la política económica se orientaba a modificar las expectativas de los mercados financieros donde se mueven *capitales especulativos*, pues ese era el requisito para poder seguir expandiendo el *déficit* en base a mayor *endeudamiento*. En esas condiciones, el indicador de riesgo país pesaba más que cualquier dato de la economía real.” (2004)

### **El modelo económico de Kirchner**

Las principales líneas económicas estuvieron enfocadas a desarrollar políticas de inclusión social, expansión del consumo y mercado interno. Se retoma la enunciación de conceptos como *política económica*, que remite a una intervención estatal y política en las decisiones del área, las que ya no quedarán sólo sujetas a los mercados y a los sectores económicamente concentrados. El *crecimiento* y el *desarrollo* estarán vinculados a una justa distribución del ingreso. Notable resulta observar la asunción de categorías económicas que, históricamente, han estado en boca de los sectores ortodoxos del liberalismo económico del país. Por ejemplo, se pone énfasis en destacar los beneficios de “la *sabia regla de no gastar más de lo que entra*”; del “*equilibrio fiscal*” y de una “*mejor recaudación y eficiencia y cuidado en el gasto*.”

Se habla de inversión y producción, de apertura de mercados para las exportaciones, de competitividad y productividad, de superávit gemelos (fiscal y comercial), de nivel consistente de reservas. Este compendio de conceptos económicos, responden a criterios tradicionales de la disciplina con los que podrían concordar expertos de los sectores más conservadores.

Resulta interesante apuntar tal cuestión, pues demuestra que, como ya se ha dicho, los otrora existentes ejes dicotómicos de legitimidad en el discurso económico enunciado por las fuerzas políticas del país, ya no existen, al menos en aquellas fuerzas que tienen chances ciertas de asumir el poder de administración del Estado. Se observan continuidades discursivas superadoras de recetas pendulares que se adoptaron en el pasado, y que trajeron como

consecuencia sucesivas crisis y fracasos. A veces por falta de comprensión de las tendencias mundiales insoslayables, gusten o no, que se imponen en el mundo. En ocasiones, por falta de poder o decisión política para adoptarlas. Asimismo, los pasos progresivos que se fueron dando en materia económica, luego de los primeros años de consolidación del sistema político e institucional democrático, fueron complementándose y supliendo carencias que, por ignorancia, impericia, falta de consenso o de poder y legitimidad política, no pudieron aplicarse contemporáneamente. Todo ello debe contextualizarse y comprenderse en el marco de los procesos de globalización y supranacionalidad, que no permiten decisiones extremas, so pena del aislamiento político y económico.

- “El objetivo básico de la *política económica* será el de asegurar un *crecimiento* estable, que permita una expansión de la actividad y del empleo constante, sin las muy fuertes y bruscas oscilaciones de los últimos años. El resultado debe ser la duplicación de la riqueza cada quince años, y una distribución tal que asegure una mejor *distribución del ingreso* y, muy especialmente, que fortalezca nuestra clase media y que saque de la pobreza extrema a todos los compatriotas. Para alcanzar tales objetivos respetaremos principios fundamentales que ayuden a consolidar lo alcanzado y permitan los avances necesarios. La sabia regla de no gastar más de lo que entra debe observarse. El *equilibrio fiscal* debe cuidarse. Eso implica *más y mejor recaudación y eficiencia y cuidado en el gasto.*” (2003)

- “Con *equilibrio fiscal*, la ausencia de rigidez cambiaria, el mantenimiento de un sistema de flotación con política macroeconómica de largo plazo determinada en función del ciclo de *crecimiento*, el mantenimiento del *superávit primario* y la continuidad del *superávit comercial* externo, nos harán crecer en función directa de la recuperación del *consumo*, de la *inversión* y de las *exportaciones.*” (2003)

- “El *crecimiento* requerirá de una *demanda creciente* que aliente las inversiones, tanto para atender el *mercado interno* como a las *exportaciones*. A contrario del modelo de ajuste permanente, el *consumo interno* estará en el centro de nuestra estrategia de expansión.” (2003)

- “Sabemos que el *mercado* organiza *económicamente* pero no articula socialmente, debemos hacer que el Estado ponga igualdad allí donde el mercado excluye y abandona.” (2003)

- “Este modelo de *producción, trabajo y crecimiento sustentable* y con reglas claras, generará *recursos fiscales, solvencia macroeconómica y sustentabilidad fiscal* creando las condiciones para generar nuevo y mayor *valor agregado.*” (2003)

- “Profundizar la estrategia de apertura de mercados, incrementar sustancialmente nuestro intercambio con el resto del mundo. Diversificar exportaciones hacia bienes con mayor valor agregado.” (2003)

- “En las nuevas circunstancias, la *política económica* se orienta a generar hechos, hechos de la economía real, la *economía productiva*. *La producción, el consumo, la inversión, el empleo, la disminución de la pobreza*, son los indicadores que importan. La *economía* mira al compatriota de carne y hueso. Es así que la recuperación del *consumo* ha sido puesta en el centro de la economía.” (2004)

- “La creación de *empleos* dignos, con *salarios* justos, que permitan a los *trabajadores* acceder a la seguridad social y a una jubilación decorosa, es el punto de partida para todo país que se precie de querer alcanzar un *desarrollo* no sólo económico sino también social y humano.” (2006)

- “Se mantiene un *superávit fiscal* elevado, consistente con la estrategia de *desendeudamiento* del país y con el manejo de la *política económica* en la fase ascendente del ciclo económico. La *política monetaria* acompaña al *crecimiento* económico y contribuye a la *estabilidad* macroeconómica al apuntalar la *competitividad* de los sectores transables de la economía y al asegurar, vía acumulación de *reservas* internacionales, la cobertura necesaria frente a eventuales turbulencias en los mercados internacionales, al tiempo que se expande el crédito doméstico especialmente el dirigido a las *pymes*.” (2007)

- “... la economía sigue mostrando un cuantioso *superávit comercial* y en cuenta corriente...El incremento en el acervo de *reservas* internacionales se produce fundamentalmente como consecuencia de dicho superávit, y no como efecto de un proceso irresponsable de *endeudamiento* del exterior.” (2007)

### **La reivindicación del Estado como agente económico. Las obras públicas**

El rol del Estado como *sujeto económico activo* en la realización de obras públicas que permitan reactivación económica, generación de empleos, mejoras salariales y aumento del consumo y del mercado interno, fue claramente reivindicado por Kirchner.

- “...el *Estado* se incorporará urgentemente como *sujeto económico activo*, apuntando a la terminación de las *obras públicas* inconclusas, la generación de trabajo genuino y la fuerte inversión en nuevas obras. No se tratará de obras faraónicas, apuntaremos más a cubrir las necesidades de *vivienda* y de *infraestructura* en sectores críticos de la economía para

mejorar la calidad de vida y a perfilar un país más competitivo, distribuyendo la inversión con criterio federal y desarrollando nuestro perfil productivo. Tenemos que volver a planificar y ejecutar *obra pública* en la Argentina, para desmentir con hechos el discurso único del neoliberalismo que las estigmatizó como gasto público improductivo.” (2003)

### **Kirchner y el tratamiento de la deuda externa**

Kirchner (39% de las citas totales) y Cristina (30%), han usado con persistencia y frecuencia la palabra Deuda y derivados. En el resto de los períodos presidenciales casi no se mencionó el tema. La política de desendeudamiento y la superación del default de 2002 estuvieron entre sus ejes discursivos y de acción de gobierno.

Además presentan en el campo semántico claras diferencias de frecuencia con los demás presidentes, salvo Alfonsín, quien reclamaba una solución política para el tema de la deuda.

### **Retrospectiva**

- “La historia más reciente tornó usual la aplicación al problema del *endeudamiento* de una visión presidida por las necesidades de la coyuntura, tomándola como un tema del gobierno y no como una cuestión de la sociedad, de modo que los sucesivos gobiernos parecieron elegir el camino de simplemente postergar hacia el futuro los vencimientos. ... Sucesivos nombres se fueron instalando como supuestas soluciones basadas en la renovación de los plazos, el incremento de los intereses y la postergación de los pagos. Plan Brady, Canje de Deuda, Blindaje, Megacanje, fueron nombres que se incorporaron a la crónica diaria, al lenguaje político y a nuestras realidades como fórmulas mágicas de solución para ganar tiempo sin enfrentar los problemas que padecíamos. Y así nos fue...” (2004)

### **Prospectiva**

- “No pagaremos *deuda* a costa del hambre y la exclusión de millones de argentinos generando más pobreza y aumentando la conflictividad social... Este gobierno, con racionalidad y toda la prudencia del caso, seguirá principios firmes de negociación con los tenedores de *deuda* soberana intentando salir del default sin poner en riesgo el crecimiento que las cuentas nacionales y todos los indicadores evidencian. No pagaremos a costa de que cada



vez más argentinos vean postergado su acceso a la educación, la salud, la vivienda, el empleo decente.” (2004)

- “Creciendo nuestra economía mejorará nuestra capacidad de pago. Como dijéramos aquí: no somos el proyecto del default. Sabemos que nuestra *deuda* es un problema central. Pero no pagaremos de cualquier modo. No se trata de ideologías, no se trata de capricho, temeridad, verborragia, inflexibilidad o como quieran llamarle. Se trata de una fría y racional lectura de los números y de la economía.” (2004)

- “... nuestro país ha dejado atrás el *default*, debiendo hoy considerarse íntegramente reestructurada la deuda argentina. Por su complejidad en cuanto a número de títulos, monedas y jurisdicciones involucradas. Por su monto. Por las particularidades de la situación mundial que determinaron la ausencia de ayuda crediticia. Por haberse realizado en el marco de una reducción neta de deuda con los organismos multilaterales de crédito internacional, el proceso ha resultado único y excepcional. Por vez primera en la historia argentina un proceso de reestructuración de deuda ha culminado con una drástica disminución del endeudamiento del país. La República Argentina... ha podido concretar exitosamente el más gigantesco canje de deuda en cesación de pagos de la historia mundial y lo ha hecho en el marco de la concreción de la quita más grande de la historia.” (2005)

- “...un verdadero hito ha sido la histórica decisión de cancelar en forma anticipada y completa los *pasivos* por alrededor de 10.000 millones de dólares por el Fondo Monetario Internacional después de casi 50 años de dependencia financiera con este organismo... El pago al Fondo Monetario Internacional ...eliminó uno de los factores de condicionalidad que atenazaba la posibilidad de desplegar una *política económica* autónoma en línea con las verdaderas necesidades de nuestro país y de nuestra sociedad... el margen de maniobra y los grados de libertad recuperados como consecuencia de este histórico paso son los que permitirán precisamente desplegar una política de desarrollo responsable y dejar atrás las políticas de sacrificio permanentes que siempre recaían sobre los mismos sectores ...” (2006)

## **9.- El contenido económico de los discursos de Cristina.**

Cristina presenta el más alto coeficiente del campo, luego de Duhalde, aunque resulta más relevante dada la cantidad y extensión de sus discursos. Además su discurso económico es el más diversificado de todo el período. Utiliza una notable cantidad de palabras inéditas hasta su presidencia y de notoria complejidad técnica. Una evidencia de la diversificación de su discurso económico es que las 8 primeras palabras de su ranking del campo ocupan un porcentaje del contenido que en otras presidencias se ocupa con sólo 5 palabras.

Sus 10 palabras del campo económico más mencionadas fueron: *economía, crecimiento, producción, empresas, PBI, industria, inversión, infraestructura, superávit*. Aparecen como novedades respecto a Kirchner, e incluso con frecuencias mayores al promedio del período, las palabras, *financiamiento, empresas, crecimiento, infraestructura, PBI, crédito, superávit, valor agregado, demanda agregada, recaudación, rentabilidad, sector privado, Pymes, subsidios*.

Esto está indicando una mayor versatilidad y especificidad técnica del contenido económico en el discurso de Cristina. Además, y aunque existe una evidente continuidad del modelo económico, hay una notoria disminución en el uso por Cristina de varias palabras con indicadores relevantes en Kirchner, -incluso algunas desaparecen literalmente-, por ejemplo: *desarrollo, inversión, mercado, eficiencia-eficacia, obras públicas, inflación, estabilidad, turismo*.

A ello debe agregarse el uso de algunas palabras inéditas, o casi, hasta Cristina, como: *reservas* (salvo Kirchner), *tasa de interés, capacidad instalada, modelo de acumulación, demanda global, primarización*, y las ya citadas, *superávit, valor agregado, demanda agregada*.

Es interesante observar que el aumento de la palabra *recaudación* es inversamente proporcional a la disminución del uso de *impuestos-tributario*, refleja una manera diferente de plantear la cuestión en términos discursivos. *Recaudación* tiene una connotación positiva que remite a un significado de acción destinada a realizaciones, los *impuestos* remiten a un significado de exacción estatal de bienes privados. Se trata de un hábil manejo semiológico de la cuestión. En el mismo sentido se utiliza *infraestructura* en lugar de *obras públicas* para referirse a lo mismo, la intervención estatal en la construcción de plataformas para mejorar las prestaciones viales, energéticas y edilicias. La mención de *obra pública* remite a un criterio intervencionista del Estado, si en cambio se habla de *infraestructura* resulta menos sustentable efectuar críticas de tipo ideológicas en relación al rol del Estado, pues nadie puede razonablemente oponerse a la creación de condiciones materiales básicas para el crecimiento.

Como ya hemos sostenido, tenemos un discurso económico de Cristina que refrenda el modelo de Kirchner, pero que muestra aún mayor diversificación, versatilidad, complejidad técnica y especificidad, y que pretende diferenciarse y establecer un estilo propio en el enunciado económico.

### **Los pilares del “modelo”.**

Modelo de *crecimiento con inclusión social* a partir de un *tipo de cambio* competitivo que permite la expansión de las *exportaciones*; aprovechamiento de las ventajas comparativas del sector agrícola ganadero con las posibilidades de *valor agregado* que hoy permite la

producción “industrializada” del campo; *retenciones* y aumento de la *recaudación* para la acumulación de *reservas* monetarias suficientes y la generación de los *superávit gemelos*, fiscal y comercial; *desendeudamiento* externo, inversión en *infraestructura* para expandir la *demand agregada*, la expansión del empleo y así la *inclusión social*. Esa es la matriz del “modelo” económico de Cristina, que continúa en una fase superadora lo iniciado durante el gobierno de Kirchner.

Es sumamente interesante observar que los pilares del modelo enarbolan principios económicos que perfectamente podría suscribir un economista liberal ortodoxo, equilibrio de las cuentas públicas, superávit fiscal y comercial, exportaciones y desarrollo del comercio y relacionamiento con el mundo, tipo de cambio competitivo a efectos de la eficiencia de ese relacionamiento, acumulación de reservas, crecimiento, desarrollo de infraestructura y preocupación por la recaudación. Pilares económicos que ya no están en discusión, más allá de declamaciones ideológicas a izquierda y derecha. Esto reafirma lo ya expuesto en relación a la desaparición de ejes dicotómicos de legitimidad en términos de política económica, en donde la lógica de la economía globalizada impone conductas más allá de declamaciones ideológicas y que, otrora, eran desatendidas por los gobiernos.

- “Lo hicimos con un modelo, como yo lo definí aquí mismo el día 10 de diciembre, un modelo de *acumulación*, de matriz diversificada con *inclusión social*, donde pudimos articular, por primera vez, sectores que parecían antagónicos como la *industria* y *el campo*, pero donde además logramos, frente a un comportamiento virtuoso de estos sectores, el comportamiento primero virtuoso del Estado que permitió el comportamiento de estos sectores: la administración fiscal correcta, *superávit fiscal primario*, *el superávit comercial* producto del sesgo claramente *exportador* del modelo, lo que constituye uno de los pilares básicos que es el de los *superávit gemelos*, con un *tipo de cambio competitivo* que ha permitido, precisamente, reposicionar a la Argentina en el mundo. El resultado, también con un claro proceso de *desendeudamiento* que pasó de la renegociación de la deuda externa a la cancelación total y definitiva con el Fondo Monetario Internacional.” (2008)

Se reflejarán los párrafos de los discursos de Cristina en donde se hace hincapié en los pilares económicos ya mencionados. El ordenamiento conceptual intentado no es perfecto en su división, pues los pilares en análisis se exponen muchas veces articulados entre sí en los mismos párrafos. Es muy importante considerar que Cristina no leyó sus discursos ante la asamblea legislativa como los otros presidentes, los enunció sólo ayudada por algunos borradores o memorándum con cifras y estadísticas. Eso genera que sus exposiciones sean más coloquiales

que la de los otros presidentes estudiados y podría producir algunas enunciaciones particulares con algún sesgo o tono diferente, dada la diferente característica de la enunciación no leída que, más allá de las reconocidas dotes oratorias de la Presidente, puede producir algunas repeticiones, tics o desprolijidades. No se trata lo dicho de un juicio de valor, que sería, además, irrelevante, sólo se trata de mencionar descriptivamente la característica no leída, distintiva, de los discursos de Cristina, para que se la tenga en consideración al momento de efectuar los análisis que se intenten.

### **Economía y Crecimiento**

- “... estamos ante la oportunidad histórica en serio, de que este ciclo de *crecimiento* inédito de cinco años, pueda transformarse en un ciclo de *crecimiento* de 10, 15 y 20 años que sean los que nos permitan entonces alcanzar las metas de erradicación de la pobreza y de la indigencia. Esa es la clave; está como siempre lo estuvo en la *economía*, no en ninguna otra cuestión.” (2008)

- “Esta crisis nos encuentra en nuestro sexto año -me refiero al año 2008, mi primer año de gestión- de *crecimiento* consecutivo completando el ciclo de *crecimiento económico* más importante de nuestros 200 años como Nación: del 66 por ciento del *crecimiento de la economía*, 47 puntos se los debemos esencialmente al *mercado interno*. Un *modelo de acumulación* que tuvo en el *mercado interno*, en la *exportación* y en la *inclusión social, generación de trabajo, producción y economía real*, los ejes fundamentales.” (2009)

- “Desde el año 2003 al 2008 acumulamos un *crecimiento del PBI* del 63 %; en el período comprendido entre 1993 y 1999, también conocido como período de la convertibilidad, la *economía* también había crecido pero lo había hecho en un 24,4% y con una creciente expulsión del mercado laboral de millones de argentinos.” (2010)

### **Los superávit “gemelos”**

- “... el Estado debe garantizar la subsistencia de estas dos columnas que significan el *superávit comercial*, producto de nuestras diferencias en materia de *exportaciones*, y del *superávit fiscal* primario, política de *desendeudamiento* y acumulación de *reservas*.” (2008)

- “Los *superávit gemelos*, fiscal y comercial, que fueron bandera de esta gestión y condiciones y *pilares macroeconómicos* del sostenimiento, fueron para el período 2003-2008,

82.966 millones de dólares que arrojó nuestra balanza comercial. Yo quiero decirles que durante el período de la convertibilidad tuvimos balanza comercial negativa pese a que teníamos crecimiento en todo el período de 8.400 millones de dólares para abajo, en negativo.” (2010)

### Acumulación de Reservas

- “También se produjo otro de los que constituyen los pilares básicos de este modelo y que fue el *crecimiento* de nuestras *reservas*. El crecimiento de las reservas del Banco Central de la República Argentina - no hay que olvidarse nunca de esa última parte, que es el Banco Central de la República Argentina - había tenido un promedio del 11,8% de crecimiento entre el 2003 y el 2010, lo que nos llevó a batir récords constantemente. Sin embargo, el récord histórico de crecimiento de *reservas* - no basada en dólar financiero sino en dólar comercial - lo obtuvimos el año pasado, el 2010, con el 13,4% de crecimiento de las *reservas* llegando, en el día de ayer, a 52.350 millones de pesos.” (2011)

### Exportaciones

Cristina presenta en esta palabra el coeficiente más elevado del período, duplicando en promedio al resto. Se trata de un período sumamente propicio para la exportación de los productos alimenticios del sector agroindustrial, en los cuales el país presenta ventajas competitivas apreciables y que resulta un motor para la expansión económica del modelo.

- “Los números también en materia de *exportaciones* de diciembre y enero: un 34 por ciento de diciembre a diciembre y un 67 por ciento de *crecimiento de las exportaciones* de enero a enero, con un crecimiento del *superávit fiscal* primario del 107 por ciento de enero a enero y de casi el 200 por ciento en el *superávit comercial* de enero a enero, revelan que seguimos en el camino que debemos tener.” (2008)

- “¿A qué se deben esencialmente estos resultados que también podemos adosar a lo que fue el resultado de la *exportación* en el año 2008 donde batimos récord en materia de *exportación* llegando a 70.124 millones de dólares sobre los 55.880 millones de dólares del año 2007, un *superávit* que significó el 4.6 de nuestro PBI, el más alto nivel de *exportaciones* y el *superávit comercial* más importante de la Argentina en toda su historia? Crecimos en todas nuestras *exportaciones* y que además lo hicimos fundamentalmente ese crecimiento en torno al *sector manufacturero industrial, de origen agropecuario en menor medida y de origen industrial en gran medida*. Esto explica la baja en el *desempleo y la redistribución del ingreso*

que se produjo. Todos sabemos que es precisamente el sector donde más valor se agrega, donde podemos redistribuir con mayor justicia el ingreso *generando trabajo y crecimiento para la economía.*” (2009)

## **Infraestructura**

- “... la *infraestructura* económica, además de ser una formidable polea de *crecimiento*, es la que da también sustentabilidad a la actividad privada a través de *autopistas, puertos, rutas*” (2008)

- “... este momento en que nos toma la crisis, nos debe dar la necesidad de profundizar aún más el modelo en lo que hace a cuidar el trabajo, la producción y el empleo. Y, en este sentido, hemos lanzado el *Plan de Infraestructura* más importante que recuerda la historia. No estamos junto a este *Plan de Infraestructura* y las medidas que tomamos en materia de incentivar el consumo o de dotar de capital de trabajo a las empresas” (2009)

- “En materia de *infraestructura*, el país real, en el año 2002 en general en *infraestructura* y presupuesto tenía 991 millones para obras públicas; entre los 34.000 ó 36.000 millones presupuestados para el año 2010, hemos crecido en *infraestructura* el 3.853 por ciento en materia de inversión. Parte son las escuelas, parte son las viviendas, casi medio millón de viviendas, parte es el agua potable para más de 5 millones de habitantes, parte es el saneamiento para más de 8 millones de habitantes.” (2009)

## **Desendeudamiento**

- “Esta política de *desendeudamiento* es la que apunta fundamentalmente a seguir destrabando lo que era sí un problema estructural macroeconómico. Todo país que deba más del 50 por ciento de su PBI tiene ya en la *deuda un problema estructural macroeconómico*” (2010)

- “Cuando Kirchner asumió como Presidente de este país tenía la más severa restricción - reconocida por todos los partidos políticos y por todos los sectores - en su *endeudamiento* externo que importaba el 156% de su PBI. Le tocó a él encarar la primera reestructuración, en el año 2005, donde pudo reestructurar el 76% de la *deuda* soberana, también contra viento y marea, de afuera y de adentro, pero finalmente lo pudo hacer, al mismo tiempo que terminar con el *endeudamiento* del Fondo Monetario Internacional. Luego vino la segunda etapa - la que me tocó encarar a mí y a nuestro equipo el año pasado, cuando también comenzamos a reestructurar la parte que quedaba y llegamos al 92,3% de la totalidad de nuestra

*deuda* soberana reestructurada, que ha llevado ese *endeudamiento* del 156% - y no quiero equivocarme en los números, por eso lo voy a leer - a un 36,5% del Producto Bruto Interno.” (2011)

## 10.- Conclusiones

### *1- A mayor estabilidad económica y política, mayor diversificación en los contenidos discursivos.*

La mayor diversificación temática se ha observado en los dos períodos de mayor estabilidad. A partir de la mitad del primer período menemista, incluyendo su segunda presidencia, y durante la presidencia de Cristina. Ambas etapas coinciden en la estabilidad y la mayor diversificación de los contenidos, considerando los campos semánticos relevados.

La mayor diversificación también puede relacionarse con la variedad, multiplicidad y fragmentación de las demandas, propias de la época y que surgen en contextos de estabilidad y satisfacción de necesidades básicas.

### *2.- El contenido económico se ha ido imponiendo, progresivamente, sobre el contenido político.*

Todos los presidentes han ido aumentando el contenido económico de sus discursos medido por las dos variables de frecuencia utilizadas en la investigación.

Aun considerando todos los campos articulables con los campos semánticos Economía y Sistema político, la tendencia persiste. Decrece el contenido político y crece el contenido económico de los discursos.

Esta corroboración, efectuada de diversos modos y con distintos pasos metodológicos e instrumentos de medición, permite afirmar con suficiente evidencia y sustentabilidad que *el contenido económico se ha ido imponiendo sobre el contenido político*. La lectura de los datos nos sugiere varias líneas de hipótesis explicativas del fenómeno, por ejemplo: i) la consolidación del sistema institucional y, entonces, el abandono de algunas categorías discursivas declamativas tendientes, justamente, a consolidarlo; ii) la diversificación y fragmentación de las demandas que obliga a respuestas sectorizadas, específicas y consistentes técnicamente; iii) el debilitamiento de los grandes relatos epopéyicos y la consolidación de un discurso tecnocratizado; iv) la tendencia creciente a la conformación de un discurso dirigido a un sujeto con características de *ciudadano-usuario-consumidor-electoral*, más que a un sujeto colectivo social identificado con grandes gestas fundacionales o a un sujeto colectivo de carácter e intereses clasistas.



***3.- Paralelamente al crecimiento del contenido económico de los discursos se observa una evolución, desde enunciados poco sofisticados, a la articulación y enunciación de temas económicos más complejos y desagregados.***

El aumento cuantitativo del uso de palabras del campo económico coincide con un contenido económico más técnico y específico de los discursos.

El discurso económico fue haciéndose más técnico y menos voluntarista, enfocándose en definiciones específicas propias de la materia y con enunciados que relacionaron conceptos del campo económico entre sí, con mayor consistencia técnica, diferenciándose del enfoque político de la economía, que aún predominaba durante los primeros años del gobierno de Alfonsín.

***4- Muchos de los paradigmas económicos impuestos en la década de los '90, se mantienen en los discursos, están consolidados y fuera de la agenda de discusión política.***

Luego de la crisis hiperinflacionaria de 1989/1990, que abrió el camino para la aceptación política de decisiones antes impensadas, muchos de los paradigmas económicos del país cambiaron y aún hoy, a pesar de los distintos gobiernos que se sucedieron, se mantienen, están consolidados y fuera de la agenda de discusión política.

En efecto, la lógica de muchos de los cambios económicos no fue revertida, y tampoco dependen, absolutamente, de decisiones soberanas de un Estado nacional. A lo sumo esos cambios fueron atemperados con algún tipo de intervención estatal para mitigar algunos durísimos efectos sociales vía planes asistencialistas y, en su caso, lo que sí se ha transformado, vía intervención estatal, es el modo de gerenciamiento de esos cambios –lo que, en muchos casos, no es poco-, pero no su lógica económica ni discursiva.

Resulta notable observar en gobiernos de distinta tendencia ideológica y pertenencia partidaria la asunción de categorías económicas que, históricamente, han estado en boca de los sectores ortodoxos del liberalismo económico del país. Por ejemplo, se ha puesto énfasis en destacar los beneficios de “la sabia regla de no gastar más de lo que entra”; del “equilibrio fiscal” y de una “mejor recaudación y eficiencia y cuidado en el gasto.” (discursos de Kirchner)

Se habla de inversión y producción, de apertura de mercados para las exportaciones, de competitividad y productividad, de lograr superávit gemelos (fiscal y comercial) y de mantener un nivel consistente de reservas. Este compendio de conceptos económicos, responden a criterios tradicionales de la disciplina con los que podrían concordar expertos de los sectores más conservadores.

Resulta interesante apuntar tal cuestión, pues demuestra que ya no existen los otrora existentes relevantes ejes dicotómicos de legitimidad en el discurso económico enunciado por las fuerzas políticas del país, o al menos en aquellas fuerzas que tienen chances ciertas de asumir el poder de administración del Estado. Se observan continuidades discursivas superadoras de recetas pendulares que se adoptaron en el pasado, y que trajeron como consecuencia sucesivas crisis y fracasos. A veces por falta de comprensión de las tendencias insoslayables, gusten o no, que se imponen en el mundo. En ocasiones, por falta de poder o decisión política para adoptarlas. Asimismo, los pasos progresivos que se fueron dando en materia económica, luego de los primeros años de consolidación del sistema político e institucional democrático, fueron complementándose y supliendo carencias que, por ignorancia, impericia, falta de consenso o de poder y legitimidad política, no pudieron aplicarse contemporáneamente. Todo ello debe contextualizarse y comprenderse en el marco de los procesos de globalización y supranacionalidad, que no permiten decisiones extremas, so pena del aislamiento político y económico.

***5.- Las palabras más utilizadas en el campo de la economía se relacionan con la producción, el crecimiento y el desarrollo.***

La lógica de las repeticiones de las palabras en el campo económico, nos lleva a observar que la creciente preocupación discursiva por la economía muestra una lógica de ponderación del desarrollo y el crecimiento, para lo cual se requiere de mejora en la producción y, a dicho fin, necesidad de inversión en el marco de reglas del mercado. Esta enunciación es correlato articulado del proceso de repetición y significación de conceptos observados en los discursos.

***6.- Ante la necesidad de implementación de planes de estabilización, antiinflacionarios, o de ajuste, se abandonan los discursos con propuestas productivistas.***

Parece plausible y hay buenos indicios y presunciones para sostener la hipótesis de que, ante la necesidad de implementación de planes de estabilización, antiinflacionarios, o de ajuste, se abandonan los discursos con propuestas productivistas. Por el contrario, ante el estancamiento y la recesión, se reaviva el uso del término, alentando la producción y la productividad del país. Parecen resultar excluyentes, en el discurso político y económico, los conceptos de producción y sus derivados con los requerimientos antiinflacionarios.

***7.- El creciente contenido económico en los discursos presidenciales presenta un sesgo desarrollista e industrialista, adoptando algunas reglas del capitalismo, que parecen ya no estar sujetas a discusión.***

Una consistente síntesis conclusiva arroja que el creciente protagonismo del contenido económico en los discursos presidenciales, presenta un sesgo desarrollista e industrialista adoptando algunas reglas del capitalismo que parecen ya no estar sujetas a discusión, a saber: la necesidad de inversiones para las que habrá que establecer reglas atractivas, la existencia y el respeto por el mercado en el marco de exigencias eficientistas cada vez mayores. Ello, por sí, genera dificultades para la articulación de políticas expansivas de inclusión social, a través de acciones proclives al desarrollo y crecimiento, con las exigencias de reglas de competencia y eficiencia propias del mercado.

Los principios económicos impuestos en los discursos presidenciales son los siguientes: i) equilibrio de las cuentas públicas, ii) superávit fiscal y comercial, iii) exportaciones y desarrollo del comercio y relacionamiento con el mundo, iv) tipo de cambio competitivo a efectos de la eficiencia de ese relacionamiento, v) acumulación de reservas, vi) crecimiento, vii) desarrollo de infraestructura y viii) preocupación por la recaudación.

Se trata de pilares económicos que ya no están en discusión, más allá de declamaciones ideológicas a izquierda y derecha. Esto reafirma lo ya expuesto en relación a la desaparición de ejes dicotómicos de legitimidad en términos de política económica, en donde la lógica de la economía globalizada impone conductas más allá de las referidas declamaciones ideológicas y que, otrora, eran desatendidas por los gobiernos.

***8.- Los discursos están impregnados en su contenido por aquellos ejes en los que el presidente emisor presenta mejores performances.***

Como ejemplo se observa que la evolución de la palabra crecimiento es relativamente similar a la del PBI en la economía real, lo cual refleja que su utilización fue mayor por los presidentes que tuvieron crecimiento económico durante sus mandatos (Menem, sobre todo durante su segundo gobierno, Kirchner y Cristina). Por el contrario, las presidencias caracterizadas por crisis económicas y períodos recesivos, son los que menos invocan la palabra crecimiento (Alfonsín, De la Rúa y Duhalde). Los discursos están impregnados en su contenido por aquellos ejes en los que el presidente emisor presenta mejores performances.

***9.- Los discursos han evolucionado, tanto en lo político como en lo económico, a un contenido más complejo, sofisticado y desagregado. Ello refleja el estado de construcción y desarrollo del sistema político y económico.***

Los discursos han evolucionado, tanto en lo político como en lo económico, a un contenido más complejo, sofisticado y desagregado, presentando una perspectiva más técnica y profesional de los agentes enunciadorees -los presidentes- y los actores que desempeñan roles de administración estatal. Se observa una mayor diferenciación en los discursos de esferas particulares (la económica, la política, la social, la de salud, la educativa, la cultural) y la utilización de un vocabulario específico para cada una de ellas, que limita su aplicación a tales ámbitos y no invade con su significado áreas que no son de su competencia. Ello implica a su vez un salto cualitativo de los enunciados y la superación de categorías básicas. La complejización y mayor sofisticación de los contenidos discursivos refleja el estado de construcción y desarrollo del sistema político y económico.

### **Bibliografía**

Arias, María Fernanda (1997). Discurso de ideas y de masas: la campaña peronista de 1989. *Documento de trabajo n°2*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina.

Bercholz, Jorge Omar, Bercholz Diego J. (2012, en impresión). *Análisis de contenido de los discursos presidenciales de apertura de las asambleas legislativas en la Argentina (1983-2011)*. Buenos Aires: Lajouane.

Dirección de Publicaciones del Senado de la Nación. *Discursos Presidenciales a la Asamblea Legislativa, 1983-2011*.

Duhalde, Eduardo y Menem, Carlos (1989). *La revolución productiva*. Buenos Aires: Peña Lillo.

Leiras, Santiago (2009). *El Cono Sur y sus líderes durante los años '90*. Buenos Aires: Lajouane.

Serrafero, Mario (2011). El área de Estudios presidenciales. *Anales de la Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas*. Obtenido en <http://www.ancmyp.org.ar/user/files/13%20Serrafero.pdf>.